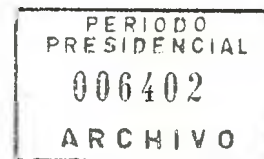




Palacio de La Moneda,
Santiago, Febrero 14 de 1994



Monseñor
Agustín Radrizzani
Obispo de Neuquén
NEUQUEN

Estimado Monseñor:

Tengo el agrado de dirigirme a usted y a Monseñor Jaime de Nevares, Obispo Emérito de Neuquén, para acusar recibo de la atenta nota del 7 de Febrero, que me hicieran llegar por intermedio del Embajador de Chile en Argentina, señor Edmundo Vargas Carreño.

Para mí habría sido especialmente grato haber podido dialogar personalmente con ustedes durante la visita que realizaré próximamente a la Provincia de Neuquén, con motivo de la inauguración del Oleoducto Puesto Hernández-Concepción. Lamentablemente, no llegaré a la ciudad de Neuquén y mi breve paso por Rincón de los Sauces no me permitirá encontrarme con ustedes. Sin embargo, he leído con mucho interés sus planteamientos y les agradezco su especial preocupación por la numerosa comunidad de chilenos que residen en esa Diócesis.

Para efectos de una mayor coordinación en el aspecto de las migraciones, les sugiero tomen contacto con Monseñor Tomás González, Obispo de Punta Arenas y encargado de Migraciones de la Iglesia Católica Chilena.



Con respecto a su solicitud de nombrar un interlocutor válido y específico en el Estado de Chile, concuerdo con la iniciativa que me parece muy acertada. Lamentablemente, como en pocos días más finaliza mi período de gobierno, no estoy en condiciones de hacer una designación de ese tipo, pero considerando que una medida como esa contribuiría a fortalecer las relaciones binacionales entre Chile y Argentina, me permito sugerirles que retomen el contacto con el futuro gobierno del Presidente Eduardo Frei.

Al reiterarle mis sinceros agradecimientos y los de mi gobierno por la posición que han asumido, me valgo de la oportunidad para expresarles lo sentimientos de mi más alta y distinguida consideración.

PATRICIO AYLWIN AZOCAR